

litis hipertrófica). Total: un 64 por 100 de casos de vegetaciones que presentan complicaciones óticas y otras alteraciones de vecindad.

Rinitis hipertrófica.—Total 99 casos. Bilateral, 51. Unilateral, 48. Sin otras lesiones, 33; acompañando á vegetaciones, amigdalitis y disminución de la agudeza auditiva: 66 (66 %).

Rinitis atrófica. (Ozena).—Catorce casos (6 %); 6 de ellos sin trastornos vecinales en el momento del examen; 8 con complicaciones auditivas especialmente (57 %).

Hirpetrofia de las amígdalas.—Cuarenta y seis con lesión bilateral; 7 de un solo lado. Total: 53 (23 %). En 15 de los casos no se observan otros defectos dignos de tomar nota. Los 31 que restan van acompañados de rinitis hipertrófica, de vegetaciones adenoideas y de ozena, esta última en escasa proporción.

Bóveda palatina alta, estrecha ú ojival.—Suman un total de 52 (40,9 %). Sin lesiones visibles de las regiones vecinas: 10. Los otros 42 coinciden con rinitis hipertrófica crónica, vegetaciones adenoideas é hipertrofia de las amígdalas (80,7 %).

Bóveda palatina baja, aplanada, ancha.—Total: 17. Sin alteraciones de importancia: 5. Acompañando á la rinitis hipertrófica: 9; á vegetaciones: 1; y á la rinitis atrófica: 2.

Respiración nasal.—Aparte de la exploración de las fosas nasales, que nos ha proporcionado un buen número de casos con afecciones de dichas cavidades, y del espacio naso-faríngeo, productoras de dificultad en el paso del aire por la nariz, hemos buscado también el estado de la respiración nasal por medio del rinómetro. Los resultados son los siguientes en 218 de niños en que he usado dicho método:

Respiración normal.....	56 (25,6 %)
» deficiente.....	113 (51,8 %)
» amplia.....	39 (17,8 %)
» excesivamente amplia.....	10 (4,5 %)

218

SEGUNDA CUESTIÓN.—Tenemos ya apuntados los datos obtenidos por medio de la exploración oto-rino-laringológica de la ma-